

Páginas Ilustradas

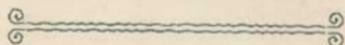
Año 8.º

N.º 276



EL TENOR SALAZAR

Revista semanal

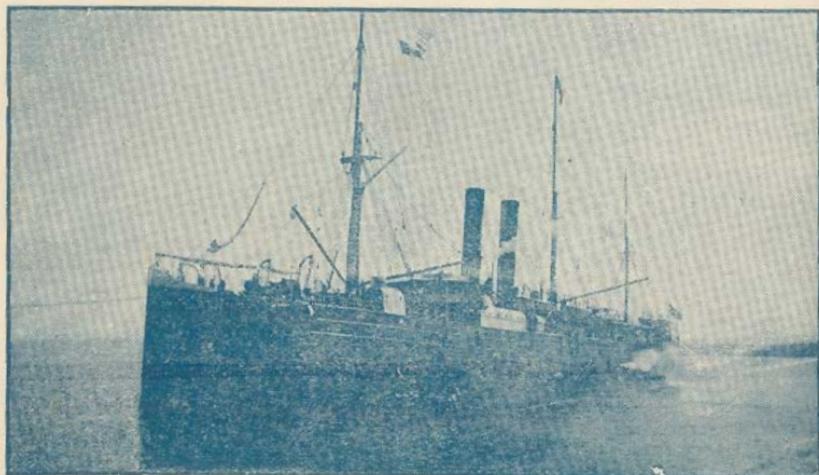


San José, C. R.

Imprenta del Comercio

UNITED FRUIT COMPANY

LÍNEA DE VAPORES



La United Fruit Co. ofrece á sus favorecedores un servicio sin rival entre Puerto Limón y los puntos que abajo se expresan:

Vapores Cartago, Parismina y Heredia

de 5000 toneladas cada uno, harán un servicio de cabotaje así:— Salen de Limón (Costa Rica) para Colón (Panamá), todos los miércoles á las 6 p. m., y de Colón para Limón los jueves á las 5 p. m. Estos vapores hacen buenas conexiones con vapores para Kingston (Jamaica) y Santa Marta (Colombia).—Entre Limón y New Orleans, con escala en Pto. Barrios (Guatemala), cada viernes en la noche.

Vapores **Limón, San José y Esparta**, de 3300 toneladas cada uno. Servicio semanal entre Limón y Boston. Salen de Limón los domingos.

Los pasajeros para Colón (Panamá) deben presentarse ante el Cónsul Americano en San José **CINCO** días consecutivos antes de embarcarse, á fin de obtener una constancia de haber permanecido en ese lugar durante dichos **CINCO** días. Además, deben proveerse de un pasaporte de la autoridad respectiva del Gob. de Costa Rica.

Para más informes dirigirse á las "oficinas" de la United Fruit Company en San José ó Limón y á los Sub-Agentes Sasso & Pirie, San José.

E. J. HITCHCOCK, Administrador

AÑO 8.º

San José, Costa Rica, 26 de Marzo 1911

No. 276

PAGINAS ILUSTRADAS

Fundador-Propietario:
Próspero Calderón

REVISTA SEMANAL

Editor:
Francisco Calderón

LITERATURA, ARTES, CIENCIAS, VARIEDADES

FLORES DE NUESTRO JARDÍN



Señorita Odilfe Cardona

Fot. Paynter

CÓMO NACEN LAS FORTUNAS

Cuando uno pasa mirando por los grandes almacenes de Wanamaker ó de Clofflin ó las extensísimas factorías de Mc. Cormic, su grandeza parece rechazarnos. «¿Qué podemos aprender de allí? Están en un nivel muy diferente del nuestro.» Es lo que pensamos.

Peró tanto estas como todas las demás industrias norteamericanas, han tenido un principio: siempre un principio muy pequeño, y por lo general, no más lejano que una sola generación anterior. El modo como han comenzado es lo que nos puede servir de sugestión y ayuda en nuestro trabajo de hoy.

Algunos de aquellos que han edificado grandes negocios en diferentes ramos, nos dicen los incentivos y la oportunidad que los condujo á salir de las filas de los empleados y á entrar por sí mismos en negocios, así como la preparación, la política y los métodos que les allanaron el camino del éxito.

No hemos elegido para estos ejemplos á aquellos hombres cuyos negocios suben á decenas de millones de dólares, sino á aquellos cuyos negocios son de proporciones apropiadas para poder servirnos de modelo, de plan y método para nuestros propios negocios.

Estos son hombres que se hallan al presente en primera linea. Lo que han realizado se puede analizar para aplicarlos á nuestras necesidades y á los problemas que se nos presentan actualmente. No hay rasgos que tanto se asemejen como los de los comienzos de las cosas. Se espere en todas direcciones y á todos los ángulos, pero todos parten muy próximamente del mismo punto. Los ejemplos de estos comienzos de negocios, nos demuestran que las condiciones en que nos encontramos son bastante á propósito para comenzar un negocio, un nuevo departamento, ó ramo diferente de trabajo.



Hace veinte años que Mr. Hoefeld no era más que un dependiente en una sombrería. Hoy posee cuatro grandes almacenes de artículos para caballeros, coloca-

cas y en la parte donde los negocios son más activos en Chicago. Él adquirió sus conocimientos en la escuela de la experiencia: empezando como empleado detrás de un mostrador, continuó por ser el gerente de un departamento comercial, á sueldo, luego gerente con comisión, gerente del almacén, socio y, por último, único propietario. En un ramo en que la competencia es aguda y las ganancias pequeñas, ha llegado á entablar un gran negocio, empleando en él á cincuenta hombres, y constituyendo una potencia en el tráfico de la ciudad. Albert Hoefeld ha escrito de sí mismo lo que sigue:

«Hace un cuarto de siglo que vine á Chicago desde Alemania, donde nací. Trabajé por algún tiempo para un manufacturero de ropa; pero eso no me dió la experiencia que deseaba. Mi intención era esta: entrar en negocios por mí mismo; para ello necesitaba aprender á vender. Le dí á conocer esta ambición mía á mi amigo Mr. Lelewer, el sombrero, y él me ofreció un empleo en su almacén.

«Este fué realmente el comienzo de mi carrera de negocios, pues fué hasta entonces cuando comencé á adquirir la experiencia que después me habilitó para manejar los negocios. Había en el almacén un departamento de artículos para caballeros y á ese ramo del comercio dediqué mi mayor atención.

«Al recordar aquel tiempo, echo de ver que fué diferente de la generalidad de los empleados. Estaba ansioso de aprender, porque tenía en ello un interés determinado. Por ejemplo, tomaba empeño en arreglar los escaparates de exhibición, lo que los dependientes procuraban evitar, porque no les sentaba bien quedarse en el almacén hasta las diez ú once de la noche. Decían que no estaban pagados para eso. Para mí, no importaba que no estuviera pagado para ello; lo que me importaba era aprender.

«Me mantenía también buscando buenas ideas. Recuerdo que concebí el plan de instalar aparatos para aplanchar los sombreros de seda, en vez de dar á hacer este trabajo en otra parte. Esta idea nos valió el poder conservar en la gaveta 50

chábamos en vez de darlos á alguna otra persona. Cosas como esta fueron precisamente las que me granjearon la confianza de mi principal, y al cabo de seis meses era yo quien hacía todas las compras para el departamento de artículos para caballeros.

«Este departamento llegó á ser demasiado grande para el local que ocupábamos, y tuvimos que tomar para él en arrendamiento otro almacén en la calle de Dearborn, N.º 130. No hubo dudas acerca de la persona que debería hacerse cargo del nuevo almacén. Aunque mi principal contaba con dependientes que habían estado á su servicio más tiempo que yo, me ofreció esta posición, ya fuera á sueldo ó con comisión.»

«Aceptaré la comisión,» le dije. Esto equivalía casi á tener un negocio independiente por mí mismo. En todo caso, yo resultaba como propietario, y la mayor parte de nuestros clientes me tenían como tal.

«Poco antes de la exposición universal, nos aumentaron la renta de \$ 3.300 á \$ 4.800. Nos pareció esto exorbitante, y rehusamos renovar el contrato de arrendamiento. Pensé que esta era una buena ocasión para comenzar á negociar independientemente en realidad, pero cuando

se lo comuniqué á Mr. Lelewer, me hizo una proposición que acepté: el negocio debía continuar bajo el antiguo nombre, pero yo debía ser socio, con el privilegio de adquirir su propiedad completa tan pronto como quisiera.

«Hallamos una localidad en la calle La Sale, al Sur de Madison, y nos mudamos allí. Un año después nos pasamos, á la vuelta de la esquina, á un hermoso local de la calle de Madison, que habíamos contratado con un año de anticipación por no haber podido ocuparlo desde el principio; y en 1895 ocupamos también el almacén de la esquina.»

«Mientras tanto llegué á estar en posición de tomar el negocio por mi cuenta, entramos en compañía: yo tenía en ella \$ 3.000 y Mr. Lelewer \$ 1.500. Posteriormente he abierto, uno tras otro, tres grandes almacenes en adición al primero que todavía conservo.»

«El hombre que empieza sus negocios con conocimientos y experiencia adecuados, en pequeña escala, con un plan definido; el que desde el principio guarda limpio su crédito, moderados sus gastos, y sus negocios dentro de los límites de su capital, puede decir que ha puesto los cimientos del buen éxito.»

PROMESAS DE LA TIERRA

Hay un olor de vida
en el huerto, en el aire y en las cosas;
es un olor á tierra humedecida
que va anunciando la precoz venida
de la mies y del fruto y de las rosas.

Hay anuncios y promesas en el rayo
que el Sol derrama encima de las eras;
dormió la tierra como en un desmayo,
pero las lluvias del florido mayo
fecundarán las mustias sementeras.

Hay regocijos hondos en los prados
y enrojecen sus flores las piñuelas;
van peinando la tierra los arados;
hila el yígüirro versos delicados
y el labriego labora en sus parcelas.

El campo reverdece y, fatigosa,
tornan las yuntas de mover la tierra
tan pródiga en ofrendas hechas rosas
y espigas. Vida nueva hay en las cosas
y en las verduras que el cercado encierra.

LA SENSACIÓN VISUAL METÁLICA

Traducido del *Scientific American*, del 21 de Enero de 1911, para *Páginas Ilustradas*.

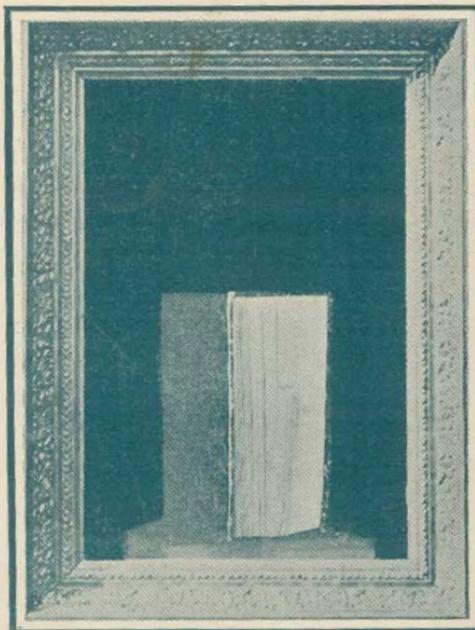
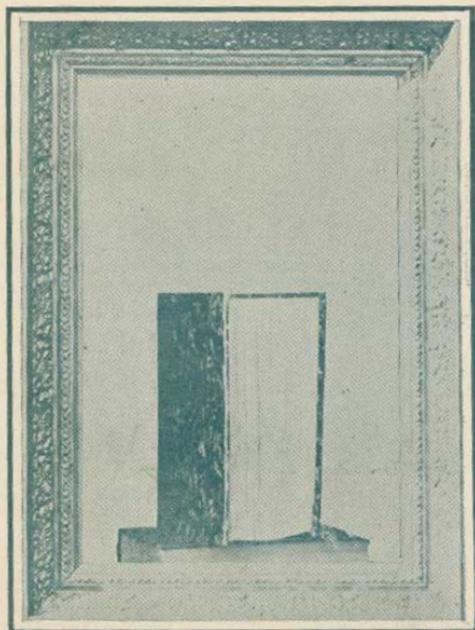
Con el grabado que acompaña este artículo, las personas que tienen un estereoscopio podrán producir una ilusión bastante extraña. Se coloca el periódico cerca de una ventana y á la orilla de una mesa, de modo que la varilla del estereoscopio sea debajo de la mesa y no impida acercar las lentes al grabado.

Además del relieve estereoscópico ordinario, se percibe entonces inmediatamente otro fenómeno que da al estereograma una apariencia poco común. El espejo se cubre de un superficie metálica enteramente semejante á una lámina de plata pulida. En cuanto al libro, no se percibe sobre la superficie metálica sino detrás de ella, exactamente como si la imagen fuera reflejada por un espejo.

La causa de esta ilusión yace, según cree el autor, en el hecho de que el estereoscopio obliga, en este caso, á los dos ojos á fusionar una imagen muy luminosa con otra que no lo es, hecho que sucede todos los días cuando examinamos una

superficie metálica pulida. Las superficies opacas que no son metálicas, aun aquellas cuyo grano es muy fino, y que parecen pulidas, difunden la luz en todas direcciones y mandan casi tanta luz á un ojo como al otro. Por lo contrario, las superficies metálicas pulidas reflejan en una dirección única la luz que les llega, si se considera sólo una pequeña parte de la superficie. Cuando los ojos están cerca de tal superficie, sucede frecuentemente que un ojo se halla en la dirección de la luz reflejada, mientras que el otro se encuentra en otra dirección. Un ojo ve luz en un punto en que el otro ojo ve sólo oscuridad. Tenemos en tal caso lo que puede llamarse la sensación visual metálica. Esta sensación es enteramente subjetiva y, por la misma razón que la sensación de luz puede producirse sin luz, la sensación visual metálica puede obtenerse sin metal, por medio del artificio que acabo de describir.

GUSTAVO MICHAUD



ESTIVAL

Entre las verdes hojas del granado
se escucha una canción. ¡Ven, alma mía!
el arroyo, de llamas circundado,
ríe entre los boscajes de la umbría!

¡En la corriente sonora y pura,
donde la lumbre sideral destella,
¡ven á bañar sin velos tu hermosura!
¡ven á pulir tu palidez de estrella!

¡Deja á tu rica cabellera blonda
flotar sobre las aguas conmovidas,
mientras corren los faunos de la fronda
con celos en las facies encendidas!

¡Te adoro, mi pasión! Deja las galas
que me impiden besar tu pie desnudo!
¡Ave, despliega para mí tus alas!
¡Suelta, amazona, tu ligero escudo!

¡Quiero ofender con amoroso agravio
tu seno, que me incita y me provoca!
¡Quiero juntar las llamas de mi labio
á los rojos claveles de tu boca!

¡Quiero ser tuyo como tú eres mía,
y entre las lianas, rotas á pedazos,
arrancarte al arroyo de la umbría
sintiéndote temblar entre mis brazos!

¡Quiero sentirte de mi afán esclava
y agonizar de gozo en la arboleda
como el heleno cisne agonizaba
sobre la ardiente desnudez de Leda!

¡Y quiero que al mirar nuestros amores,
la fiebre del placer que nos arroba,
construyan los insectos de colores
en cada flor una nupcial alcoba!

CARLOS ROXLO



PASEO Á DESAMPARADOS. — A la orilla del río



PASEO Á DESAMPARADOS. — De regreso del río



PASEO Á DESAMPARADOS. — Al salón de baile



PASEO Á DESAMPARADOS. — Un intermedio

MARINERA

En la zona marinera,
Una barca prisionera
Amarrada al muelle está.
Y al violento
Movimiento
De la mar intempestiva,
La pobre barca cautiva
Se hundirá.

Ha sufrido, años tras años.
De las olas los engaños
En desierto litoral;
Y aún la azota.—
Medio rota
Su armadura firme, inerte,—
La sacudida de un fuerte
Vendabal.

Mas ya, al son del oleaje,
Se va soltando el cordaje
Que la barca al muelle unió.
Y con lento
Movimiento,
Y con triste despedida,
La barquilla, ya impelida,
Mar adentro se sintió.

Con la quilla destrozada,
Y sin velas, desvelada,
La barquilla va á partir,
Libre vuela,
Y en su estela
que se pierde en lontananza,
Sobre una muerta esperanza
Se alza un feliz

PORVENIR.



CAMPEÑAS

LA HACIENDA DE ROSA

Apenas hará dos meses
que se unieron *Juan y Rosa*,
con todos los requisitos
y cristianas ceremonias.
Es *él* un guapo muchacho,
y *ella* guapísima moza;
¡tan pobres como felices,
porque se aman como tórtolas,
Visítoles con frecuencia
en su pobrísima choza,
tan limpia como las almas
de la pareja dichosa.
Ayer, volviendo á mi casa,
salió apresurada Rosa
llamándome á que viera
su hacienda.

Y muy oronda
mostróme catorce pollos
acabados de salir
de la calcarina concha.
—¡Mire qué lindos! Catorce!
—¡Perdiéronse algunos!

—Toda
la nidada reventó.
Y las mejillas *de Rosa*,
de mi vecina, brillaban
con celajes de aurora,
y en la mirada radiante
se leía: «soy dichosa.»

—
¡Cuántos ricos de la tierra
con sus valiosos tesoros
no han tenido como Rosa
tan inocente alborozo!
Con poco es uno feliz,
¿por qué no lo somos todos?
Porque siempre hemos de ser
pobres niños caprichosos.

JUAN GARITA, Presb.º

Piedras Negras, marzo de 1911.

JUAN BAUTISTA FONSECA



Justo es que le digamos adiós desde la Torre de nuestras armonías; fué generoso hermano, y bebió de la fuente misteriosa que corre entre el verdor selvático del perdurable Arcano; fué un artista. Su pecho guardaba en el tesoro de un ardiente entusiasmo, sonora cornamusa de amor radiante y férvido; y era un alado coro de arpegios inextintos la gloria de su musa.

Lloremos al hermano que desplegó sus velas sobre las blancas ondas de procelosos mares; que de encantados sueños formó las carabelas con que surcar debía los mundos estelares.

Y queden para siempre, ya que el tiempo lo aleja todo, junto á nuestra alma y nuestros corazones, su acento, sus palabras, su bondad que refleja el brillo más espléndido de las constelaciones . . .

OSCAR PADILLA

Marzo, 1911.

Regalos de "PÁGINAS ILUSTRADAS"

El día 15 del corriente, entre todos los suscritores que tenían pagado el abono á los números 271-4, sorteamos los dos regalos que teníamos prometidos.

FUERON FAVORECIDOS

D. Rubén Castro, de Heredia, poseedor del recibo número 284, con la pluma de fuente
D. J. Gonzalo Vega, de Grecia, poseedor del recibo No. 514, con el reloj de plata oxidada

Estos señores ya han recibido á entera satisfacción los objetos rifados. Ahora viene la suerte de usted

GRANDES NOVEDADES PARA REGALOS PRÓXIMOS. SUSCRÍBASE HOY!

REGALOS VALIOSOS

En vista del grande éxito alcanzado con nuestros anteriores regalos, hemos resuelto sortear de esta vez, entre todos los suscritores que el día 10 de abril tengan pagado el abono á la serie 275-78, **doce** de los magníficos tomos de la valiosa *Biblioteca Domenech*, que está llamando hoy la atención del mundo entero. Habrá tres premios, así: 1.º, cinco tomos; 2.º, cuatro tomos, y 3.º, tres tomos. Suscríbase hoy!

ACTUALIDADES

SALUDO.—Preséntase hoy PÁGINAS ostentando en su carátula la *vera efigie* del simpático tenor costarricense don Manuel Salazar, recién llegado al país; cumplimos con ello y saludándolo efusivamente, un deber que nos imponen nuestras labores en pro del arte en sus diversas manifestaciones, además del muy grato de la amistad y el compañerismo.

El joven Salazar viene solamente a pasar una corta vacación al lado de su estimable familia; mas, aprovechando esa circunstancia, nos obsequiará con un gran concierto en el Nacional el domingo 2 de abril próximo, velada en la que colaborarán los principales artistas josefinos, antiguos compañeros del hoy mimado tenor.

Hay en el público gran entusiasmo por oír a Melico, lo que de seguro contribuirá a que esa noche se llene el suntuoso coliseo. Que siga triunfando el amigo, son los deseos sinceros de este cronista.

DOS PASEOS.—De algún modo se ha de matar el hastío que reina en San José en los meses de vacación.

En este mes ha habido dos simpáticas fiestas organizadas por las entusiastas señoritas Isabel y Adelita Fernández, un paseo a Sabanilla del Mojón y otro a Desamparados.

El primero, á casa de la familia Durán; habiendo sido el día de sol, ido muchachas encantadoras, buena música, y habido amabilidad y fineza de los dueños de casa para los visitantes; está por demás decir que el paseo estuvo lucido.

Y del otro? Mucho quisiéramos decir.

Del punto de cita salieron no menos de cuarenta personas, á las nueve de la mañana; después de hora y media de marcha y de haberse unido el simpático cura Vilá, siempre con la sonrisa y el aromático *habano* en los labios, y el señor Miguel Angel Robles, se llegó á la orilla del río, orilla sombreada por tupidos árboles y que convidaba al reposo.

Momentos más tarde se sirvió un succulento almuerzo frío y pasada la ardorosa del medio día, se dirijieron á un espacioso salón de un beneficio de café, en donde, á los acordes de un terceto, se bailó hasta las cinco de la tarde.

A esta fiesta, que revistió la sencillez

del campo y que fué puramente entre amigos de confianza, asistieron la señora de Castro U, y las señoritas Isabel y Adela Fernández, Emilia y Natalia Serrano, María Delia, Isabel Alfaro y hermana, María Isabel, Clemencia y Adelina Bonilla, Amalia y Clemencia Oreamuno, Elena y María Teresa Alvarado y Elena Chavarría.

A las cinco y media se pensó en el regreso; y después de una hora de caminata, llegaron,—en busca de descanso las matronas,—á la cama, los niños,—y los enamorados á hacer en la mente más largos los momentos idos.

De este último paseo publicamos en otro lugar cuatro bonitas fotografías.

DON JUSTO FACIO.—Procedente de Panamá, á donde había ido á organizar y regentar el Instituto Nacional, se halla definitivamente entre nosotros el ilustrado pedagogo y literato de fama, don Justo A. Facio. Al saludarlo cariñosamente, nos permitimos recordarle que esta Revista, que él siempre ha visto con deferencia marcada, hoy, como ayer, está completamente á sus órdenes.

TEATRO VARIEDADES.—Se ha inaugurado la temporada de cinematógrafo y variedades, con tandas á las 8 y á las 9 p. m. La empresa tiene contrato con la casa Pathé, de París, para la renovación constante de las películas, y mediante ese convenio podrá presentar al público todas las novedades que exhiban los mejores cinematógrafos de Europa. En todas las tandas habrá números de variedades representados por artistas nacionales, y también se contratarán artistas extranjeros que se renovarán frecuentemente para dar atractivo y novedad al espectáculo, pudiendo asistir siempre señoras y niños, pues para su comodidad se ha dispuesto un saloncito de espera. El precio por lunetas ó butacas será de ₡ 0.50, y por galería, ₡ 0.25. Es indudable, de este modo, el éxito de la empresa.

ALFONSO XIII.—Fiesta simpática y bella la que dió el domingo á los huérfanos el «Club Altonso XIII.»

A ella concurrieron 72 niños, obsequiándoseles con dulces, confituras y refrescos.

Los pequeños se divertieron lindamente y pasaron horas muy agradables. Una orquesta amenizó la fiesta.

En la tarde improvisaron un baile los socios del Club y en la noche otro que terminó á las tres de la mañana del lunes.

CHISTOSO DUELO.—Dos jovencitos de Tolosa batiéronse á pistola. A los disparos cayeron ambos al suelo; los padrinos creyéronlos muertos, pero al levantarlos los encontraron ilesos: cayeron del susto; se abrazaron enseguida.

En Costa Rica á veces ocurre algo parecido, pero no siempre entre jovencitos.

PARTICIPACIÓN.—«Salvadora Zúñiga de Sáenz tiene el honor de participar á Ud. el próximo enlace de su hija Blanca Rosa con el señor Licenciado don Pedro P. Amaya.

Santa Ana, marzo de 1911.»

Desde ahora reciban nuestras felicitaciones los contrayentes,—la señorita Blanca y el cultísimo cuanto ilustrado señor Amaya

LAS MUJERES CON PANTALONES.— Como puede verse por el siguiente cable de Cristianía, ya no habrá por qué extrañarse si pronto aparecen las mujeres con pantalones: van resultando aptas sus energías y su talento para emplearlos en todas las actividades; sólo que las enaguas como que les estorban:

«Cristianía, 18.— La señorita Rogstad es la primera mujer que ocupa asiento como representante en un congreso. Es ella maestra de escuela y fué llamada á ocupar la vacante que dejó la renuncia del General Brattie, quien fué llamado á hacer unas reformas en los trabajos de reorganización del ejército. Cuando la señorita Rogstad se puso de pie para pronunciar su discurso, todos los representantes hicieron otro tanto. La señorita Rogstad empezó su discurso diciendo: «Por primera vez, señores, se ve una mujer ocupando un puesto en las bancas parlamentarias para tomar parte directa en las discusiones de los asuntos públicos»; y terminó diciendo que con la concurrencia de las mujeres en los asuntos políticos de la nación, se esperan muchas y útiles reformas.» Ya lo creo: por lo menos los varones, en vista de los pantalones, tendremos más juicio; porque, en mi concepto, lo que trae revuelta á la humanidad son las faldas.

LA MÁS NUEVA, y por tanto la que más conviene á las personas de gusto,—ya que en ella se complace al más exigente,—es LA IMPRENTA DEL COMERCIO, del señor Rius y Matas. Especialidad en invitaciones para bodas, bailes, entierros, etc.

OTRA BODA.—Galantemente fuimos invitados á la ceremonia nupcial del joven Enrique Rojas C. con la graciosa y simpática señorita Marcelina Barrantes. Hacemos votos por la dicha de la joven pareja.

D. CARLOS GLEN, activo, honrado y laborioso cajero y tenedor de libros de la casa Steinvorth, en Limón, se halla en la capital por unos días.—Lo saludamos.

JAR.

LA HISTORIA DEL ALFILER

Un repórter de cierto diario americano de gran tiraje, «interviewaba» á un millonario célebre, y llegó al fin al punto capital de su entrevista:

—Y bien, querido señor, ¿querría usted decirme cómo debutó en el mundo de los negocios, cuál fué el principio de su inmensa fortuna?, porque bien sabemos que sólo por su tesón y laboriosidad ha llegado usted á ser lo que es.

—Efectivamente, respondió con orgullo el gran industrial, el *selfman*, como dicen los yankees; efectivamente, lo debo todo á mis esfuerzos. Verá usted. Cierta día que buscaba trabajo, después de sufrir una rotunda negativa en una salchichería á donde me presenté con ese objeto, salía cabizbajo y triste, cuando vi, al borde de la banquetta, un alfiler . . .

—No diga usted más, interrumpió el repórter. Conozco perfectamente la historia. Usted levantó el alfiler, el salchichero, que le había seguido de lejos, le vió bajarse para recoger un objeto tan insignificante, prueba de espíritu económico: le llamó y le hizo su socio. Poco después, contrajo usted matrimonio con la hija del industrial y con fondos de la casa estableció usted la primera fábrica de cajetillas de cigarros que ha hecho la reputación de usted en ambos continentes. ¡Ya lo creo que conozco la historia! . . .

—Perdón, caballero, respondió el millonario. No sabe usted de la misa la media. Una vez recogido el alfiler, corrí más que de prisa á venderlo, pues tenía por cabeza un grueso y magnífico diamante!

APUNTES



— POR —
LUIS DOBLES SEGREDA

VII

En el capítulo que antecede hicimos notar que los cambios fonéticos, morfológicos, sintácticos y hasta semánticos de los idiomas a través de las edades y de los pueblos, no son meros caprichos infundados, sino lenta pero constante adaptación a todas las condiciones fisiológicas, psíquicas, topográficas, etnológicas etc., en que vive y se desarrolla cada pueblo.

Esa adaptación tendenciosa va por un camino más ó menos fijo, que puede seguirse; á seguirlo se contraen las leyes fonéticas.

En todas las manifestaciones del hombre pueden sorprenderse tres tendencias hondamente marcadas: 1.ª, la tendencia á comparar y á generalizar el concepto por comparación; 2.ª, la tendencia á vigorizar, á buscar para la expresión la tonalidad y el giro de mayor fuerza. y 3.ª, la tendencia á ahorrar esfuerzos.

Estudiemos la primera.

Cuando somos presentados á una persona que no hemos visto antes, en nuestra memoria se despierta una gran cantidad de apercpciones anteriores, algo como un desfile de retratos de personas antes conocidas, y decimos por fin: se parece á... X. Cuando estudiamos una lengua, con gran frecuencia hallamos como un eco en las palabras de nuestra lengua y por éstas recordamos aquéllas. En geografía, en historia, en casi todos los estudios que reclaman retención, los nombres nuevos evocan la reminiscencia de otros antes aprendidos.

Todos esos fenómenos psíquicos, conscientes ó subconscientes son comparaciones que surgen espontáneamente para facilitar la retención, para grabar el concepto.

En los dominios de las lenguas se realizan iguales fenómenos: hemos oído á los niños decir: «yo no cabo, allí» «no sabo eso», porque recuerdan formas similares y por analogía extienden esa regularización verbal.

El señor Gagini me contaba que una niña suya le llamaba *leyón* porque leía mucho, y hablaba de frutas *puntuosas*. En

tales casos los sufijos han sido puestos por imitación con palabras que los llevan en igualdad de circunstancias.

Es frecuente oír *produciera*, *satisfació*, y otras cosas por el estilo originadas por imitación y generalización de sufijos verbales (luciera, conociera, lució, conoció).

En eso consiste la tendencia analógica. Dos son las causas más visibles que la motivan: 1.ª, facilitar la retención comparando, esto es, economía imitativa, y 2.ª, asimilar con el menor esfuerzo el nuevo concepto acomodándolo parasitariamente á otro adquirido, esto es, economía pura.

Así, pues, la analogía es en el fondo una forma de la tendencia de economía, y por tanto la primera tendencia anotada puede perfectamente desarrollarse dentro del círculo de la tercera.

La tendencia analógica ejerce una tan tenaz influencia en el campo de la lingüística, que se le ha llegado á considerar como fundamento primordial de casi todos los fenómenos del lenguaje. Y no descarga solamente su peso en las modificaciones fonéticas, sino que influencia también las transformaciones morfológicas, sintácticas y semánticas de las palabras, como antes lo dijimos.

Al oír una palabra rara, desconocida, inconscientemente brota el eco de otra cuya semejanza nos hace recordarla, y con no escasa frecuencia la nueva voz se modifica y se emperejila á imitación de la primera.

El pueblo no sabe que las cuerdas bucales se llaman *ternillas* y por eso cuando oye ó lee la palabra *desernillarse*, á falta de inteligencia ideológica, percibe una semejanza acústica que despierta el recuerdo de algo que le es familiar: *tornillo*, y cambia el término en *destornillarse*.

Este fenómeno frecuentísimo da margen á no pocos vulgarismos del idioma.

Puerco-espín, se convierte en *cuervo-espín*, (el término *puerco* no lo usa jamás nuestro pueblo en tal sentido), *Moctezuma* se transforma en *Montezuma* (monte), *Torcuato* queda en *Torcuatro* (cuatro), *arrellanarse* hace recordar *relleno* y se trueca en *arrellenarse*. *Desgañitarse* será *desgañotarse* (gañote es palabra popular). No conoce

la fábula de *Artemisa* y designa á la flor con el nombre de cosas conocidas: *alta misa*. Dice vagamundo porque la palabra *mundo* le sugiere una idea y la *ratz bundo* ninguna.

Esta analogía puede estar fundada en semejanzas reales y entonces se dirá que es verdadera; ó puede descansar sobre apariencias, sobre similitudes meramente acústicas, y es una falsa analogía.

Posiblemente es la falsa analogía la que mayor influencia ha ejercido en la evolución del lenguaje. A este respecto dice H. SAYCE en sus «Principios de Filología Comparada»: «La falsa analogía ha hecho, por ejemplo, que las palabras *fortia*, *mirabilia*, *muralia*, *petia*, *capitia*, que en latín son plurales neutros, sean en castellano fuerza, *maravilla*, *muralla*, *pieza* y *cabeza*, femeninos; no hay otra cosa que el poder de una falsa analogía con otras voces de este género (casa, mesa, buena, perezosa, etc.)»

La *r* de estrella (*stella*) se explica como la influencia analógica ejercida por astro (*astrella*).

Constantemente puede sorprenderse á la analogía creando formas paralelas á las formas ya existentes y engendrando así formas similares para un mismo concepto.

Después de esta labor analógica empieza la lengua una eliminación consciente ó subconsciente de la forma que menos le acomoda (la más antigua) para quedarse con la que más le llena y fijarla (la más nueva).

El notable filólogo señor Lanchetas, en la mejor de sus obras, «Morfología del Verbo Castellano», cita un interesante ejemplo en abono del paralelismo apuntado; en la «Confirmación de los Fueros de León», por doña Urraca, en 1109, encuen- tra la forma *mortuus fuerit*: «Et caballeiro qui in fossatum *mortuus fuerit*», luego, por el parecido que guarda con la forma *audierit*, se lee: Et caballeiro si in sua corte, aut in suo lecto *morierit*»

La forma *morierit* es paralela y expresa el mismo concepto que la forma *mortuus fuerit*, y como más nueva, llega á dominarla y á ponerla en fuga, quedando dueña del lugar.

Torres y Gómez, tratando de la analogía, escribe: «Otro ejemplo de la influencia de la analogía tenemos en las formas francesas: *aimons*, *aimez*, *aimer*, etc., que antiguamente fueron *amons*, *amez*, *amer*,

pero que después por analogía con *aime*, *aimes*, etc., han diptongado la *a* antenasal: vocal que sólo debía convertirse en diptongo cuando estuviera en sílaba tónica, según una regla generalísima de la fonética francesa (*faime*, *laine*, *plaina*; de *fames*, *lana*, *plana*); pero por el contrario: *avoir*, *amant*, *mari*, de *habere*, *amantem*, *maritus*»

Por analogía posiblemente entró en castellano y en francés la letra *T* como unitivo entre la radical y el sufijo flexional *arius*, que da al francés *ier*, *iere* y al castellano *ero*, *era*.

Ese sufijo puede notarse en *cocinero*, *gallinero*, *salero*. Como en muchas palabras existía una *t* que pertenece al radical, p. ej., *zapatero*, *tintero*, *carter*, esa misma letra se colocó como lazo de unión en otras palabras que no la tenían: *cafe- t- era*, *coco- t- ero*, *alfile- t- ero*, *te- t- era*, etc.

Si no se atiende á la analogía no podrá explicarse el cambio sufrido por la palabra *tenui* para dar margen á la forma *tuve*. Brenes Mesén lo explica así: *avui* por atracción dió *avui*, de donde sale *ove*. Por analogía con *ove* se creó la forma *tove* á consecuencia de la sinonimia de ambos verbos, más tarde cuando *ove* pasó á *uve* (*huue*, *u=v*) *tove* se convirtió en *tuve* (*tuue*).

Por analogía es producido también el fenómeno consistente en que los verbos de reciente formación se asimilen todos la primera conjugación y no otra.

Torres cita los ejemplos de *fotografiar*, *electrizar*, *polarizar*. En francés se opera igual fenómeno: *photographier*, *polariser*.

Resumiendo, podemos afirmar, pues, que la analogía es una tendencia consciente ó subconsciente de los pueblos, que con una fuerza instintiva unificadora, generalizando, imitando, amolda las palabras nuevas á las formas ya existentes, modificando el lenguaje en ese sentido.

NOTA. — Estos apuntes venía publicándolos en esta Revista el estudioso profesor herediano don Luis Dobles Segreda, hace próximamente un año; por causas que ignoramos, los interrumpió; mas hoy nos ha remitido la continuación, que con gusto publicamos.—L. R.

"La Costarricense" - Fábrica de Sellos de Caucho

La única premiada
... en este país ...

Dirigir las órdenes á su propietario y fundador
TEÓFILO SIBAJA G. - Alajuela, Costa Rica

Parece una joven de 18 años

Esta inteligente Señora no tiene una arruga en su cara. Ella ha descubierto un método maravilloso y sencillo que produjo en su rostro un cambio admirable en una sola noche. Para quitar las arrugas y desarrollar el busto su método es prodigiosamente rápido.

Ella se hizo á sí misma la mujer que es hoy y produjo el portentoso cambio en su apariencia de un modo reservado y agradable. Su tez es clara y fresca como la de una niña. Ella convirtió su figura huesosa en un busto hermoso y formas bien desarrolladas. Tenía pestañas y cejas tan poco pobladas, que apenas podían verse y ella las hizo largas, espesas y hermosas con su propio método.

Vd. puede imaginar su gozo, cuando con su descubrimiento sencillo quitó de su rostro todas las arrugas y desarrolló su cuello delgado y formas á bellas proporciones.

Nada se introduce en el estómago, no se usan caretas ó masajes ordinarios, ni parches dañosos ó cremas sin valor. Con su nuevo procedimiento, quita las arrugas y desarrolla todo su cuerpo.

Es asombroso el número considerable de Señoras que escriben respecto á los maravillosos resultados de este nuevo tratamiento de belleza que está embelleciendo sus rostros y figuras, después que todos los otros métodos han fracasado.

Mary Merritt, de Wis., E. U. de A., escribe que sus arrugas han desaparecido completamente. Miss Hanson dice que su cuerpo se ha desarrollado hermosamente y que las arrugas han desaparecido. Mrs. Markam escribe que no le ha quedado una arruga. El valioso libro nuevo de belleza, escrito en español, que Madame Cuningham envía gratis á miles de personas, es ciertamente una bendición á la humanidad, pues hace conocer sus métodos admirables de embellecimiento del rostro y figura de una mujer poco atractiva.

Todas nuestras lectoras deben escribirle al momento y ella enviará completamente gratis sus varios tratamientos nuevos de belleza y mostrará:

- Cómo remover rápidamente las arrugas;*
- Cómo desarrollar el busto;*
- Cómo hacer largas y espesas las pestañas y cejas;*
- Cómo quitar instantáneamente el bello superfluo;*
- Cómo quitar las espinillas, granos y pecas;*
- Cómo quitar las ojeras;*
- Cómo quitar la doble barba;*
- Cómo reconstituir las mejillas hundidas y desarrollar el cuerpo.*

Cómo oscurecer el pelo cano y hacer parar la caída del mismo.

No envíe ningún dinero, porque los detalles son gratis, y esta encantadora mujer está haciendo todo lo que puede para beneficiar á jóvenes ó Señoras, que necesitan información, lo que aumentará su belleza y hará vida más agradable bajo todos aspectos.

Ahora es el tiempo de escribir y conocer los secretos para embellecer.

El mundo sería mejor, si hubiere en él unas

No más Arrugas

Hermoso busto

El Pelo superfluo desaparece como por magia por medio del nuevo descubrimiento.

Deje que esta señora le envíe á Ud. su maravilloso tratamiento, siga sus instrucciones, y después si Ud. se encuentra satisfecha, recomiendo los métodos maravillosos de ella á sus amigos.



Evelyn Cuningham Inc.,

Dept. F., 35,

7 and 9 Randolph St. Chicago, ILL.

U. S. A.